DECLARACIÓN
HUELGA 11 N
13/11/2026

INFORMACIÓN OBRERA
Tribuna libre de la lucha de clases

REDACCIÓN
Y ADMINISTRACIÓN:
C/ Desengaño 12, 1º3-A
28004 Madrid
TEL: 91 522 23 56
io@informacionobrera.org
www.informacionobrera.org

11N. La clase obrera y la juventud hacen la huelga y toman las calles

El 11 de noviembre, jornada de huelga general, ha sido un indudable éxito político. La clase obrera, en unidad y con sus organizaciones, y la juventud han desarrollado una jornada de huelga y han tomado las calles, poniendo en el centro del debate político y social las necesidades y reivindicaciones de la población trabajadora: el derecho a la vivienda, el control de los precios, la subida de los salarios, la defensa de los servicios públicos.

Aunque ha habido un seguimiento irregular de los paros, con muchas diferencias entre comunidades y empresas, en los grandes centros industriales, los puertos, el transporte público, la paralización ha sido casi total. En otros lugares ha pesado el boicot de los sindicatos corporativos, y el hecho de que los sindicatos, en muchas partes, no han puesto toda la carne en el asador (tanto las grandes confederaciones como los sindicatos minoritarios que gustan llamarse "combativos"), y porque 14 años de diálogo social, de apaciguamiento y concesiones, han generado distanciamiento de muchos trabajadores y trabajadoras. Pero hay que señalar que eso se puede recuperar.

La idea de una huelga en favor del gobierno progresista que han difundido el PSOE y Sumar no ha ayudado; por el contrario, ha dado alas a los contrarios a la huelga. Además de ser una afirmación falsa: quienes han hecho huelga y quienes han salido a las calles lo han hecho con exigencias claras al gobierno "progresista", al que venga después y a todos los gobiernos regionales: la clase trabajadora y la juventud exigen a todos ellos respuesta a sus reivindicaciones.

Cientos de miles han llenado las calles con gran participación de jóvenes. Hay que destacar que una buena parte, si no la mayoría de manifestantes, no estaban encuadrados en ningún cortejo. La juventud se lanza a la lucha por sus derechos, como está haciendo en toda Europa.

La actuación de la policía contra piquetes y manifestantes –a órdenes de Marlaska o sin su control– pone de manifiesto que para poder avanzar en derechos y defender las libertades hay que poner sobre la mesa la cuestión de estos cuerpos represivos (como sucede con los jueces). La policía atacaba con violencia a los piquetes en muchos sitios, y ha dejado hacer a los violentos para que se generaran incidentes, mientras cargaba contra manifestantes pacíficos.

La ofensiva de las derechas contra los sindicatos

Lo que se ha constatado hoy, una vez más, es la voluntad inequívoca de la clase trabajadora y la juventud de luchar por defender sus legítimas aspiraciones. De modo que toda formulación de que no hay ambiente para movilizarse ha quedado en evidencia.

La jornada del 11 de noviembre ha demostrado la enorme fuerza que tiene la unidad de la clase obrera y de la juventud. La ofensiva del PP y Vox, de sus medios afines y de la CEOE contra los sindicatos demuestra que temen a la clase obrera organizada y a la unidad de su lucha con la de la juventud, y más aún después de la huelga. La derecha quiere acabar con el poder de los sindicatos para poder hacer la política de recortes que tiene en cartera.

¿Y ahora qué?

La lucha no termina aquí; la huelga ha levantado una exigencia al gobierno y al que venga de solución a la vivienda y topes a los precios, subida automática de salarios y pensiones según el IPC, defensa de los servicios públicos, inversión en vivienda pública. Lo que es incompatible con la prioridad otorgada al gasto militar. Los sindicatos no pueden pasar página y volver al diálogo social.

Algunos dirán que ahora es hora de elecciones. Sin duda, hay que frenar a los franquistas el 29N. No somos neutrales, no es lo mismo un gobierno que otro, porque las condiciones de la lucha no serán las mismas. Pero no puede abrirse un paréntesis en la lucha hasta después de esa fecha. Hay conflictos en curso: el metal de Murcia, los enseñantes en Madrid, con reivindicaciones comunes centradas en salarios. No pueden esperar y aceptar que ahora tocan elecciones. Ni pueden desaprovecharse los avances en organización que se han forjado en la lucha por la huelga.

La unidad que se ha forjado en centros de trabajo y en barrios y pueblos, en la organización de comités de huelga, debe mantenerse y consolidarse. En todas partes, debemos reunirnos para debatir libremente sobre la huelga, su balance y el trabajo de continuidad de la misma.

La alianza entre trabajadores y jóvenes es posible. Se ha demostrado, a pesar de roces, conflictos, protagonismos. Estos días se ha definido el programa de la mayoría en las calles, en los centros de trabajo y de estudio, desde la vivienda a las libertades.

Pero no existe hoy ninguna fuerza organizada que dé expresión política a lo que hoy se ha planteado, porque ninguna está dispuesta a dirigirse contra el capital y su régimen monárquico. Esta fuerza de ruptura democrática está por construir y los mimbres para hacerlo están en la calle, en las fábricas, en las escuelas.